

Tendencias de Investigación sobre calidad educativa periodo 1988–2018

Hernández Leyva Alba Luz

Correo: albaluzhdez30@hotmail.com Maestría en Ciencias de la Educación Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Amelia Molina García

Correo: molinag@uaeh.edu.mx Maestría en Ciencias de la Educación Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Resumen

El presente artículo forma parte de una revisión de libros, tesis, artículos de revistas y ponencias (de reconocidos congresos tanto nacionales como internacionales) con la finalidad de indagar el significado que se ha dado al término de calidad educativa, el cual se ha ido modificando a lo largo de la historia de la educación, de acuerdo a las necesidades o carencias de los propios sistemas educativos.

Palabras clave: calidad educativa, sistema educativo.

Abstract

Research Trends on Educational Quality period 1988–2018

This article is part of a review of books, magazine articles and presentations (of recognized national and international congresses) in order to investigate the meaning given to the term educational quality, which has changed throughout the history of education, according to the needs or shortcomings of the education system themselves.

Keywords: educational quality, educational system.

Introducción

El término de calidad se ha ido modificando a lo largo de la historia de la educación, de acuerdo a las necesidades o carencias de los propios sistemas educativos. Por tal motivo, el periodo de revisión comprende alrededor de tres décadas de trabajo con el uso de este término. En este sentido, las fuentes para identificar las diferentes formas en las que se ha conceptualizado una buena educación o "calidad en educación", de acuerdo con Estrada y Molina (2018), implica una revisión del concepto en sus diferentes momentos y contextos, en los que es posible apreciar que éste se ha construido y reconstruido a partir de múltiples dimensiones, como la ideológica, social, política e histórica. Tomando en consideración este señalamiento, a continuación se presenta una revisión sobre diferentes investigaciones que abordan el tema de la calidad de la educación, en las que se trata de identificar la conceptualización del término que se incluye de acuerdo al momento histórico en el que se realiza.

Desarrollo

El término de calidad está en función de la época y su contexto histórico, las necesidades y las expectativas de quienes reciben un servicio. Por tal motivo, no se puede abordar el tema con un sentido unívoco. Luego entonces, es necesario categorizarlo desde una valoración crítica, donde los referentes hacen operable el término en las investigaciones que lo abordan. A partir de esto se identificaron cinco ejes ordenadores mediante los cuales se presentara la información de este apartado:

1) Periodo 1988–1994: Calidad como acceso y retención

A partir del trabajo realizado por Carlos Muñoz Izquierdo (1988), que consistió en una revisión documental de estudios y estrategias para mejorar el acceso y la

retención en educación, al considerar que la educación primaria en Latinoamérica se había extendiendo gradualmente, pero que en esas fechas presentaba niveles de retención bajos, la educación en este nivel educativo se planteó el reto de mejorar el acceso y la retención de sus alumnos en el sistema de educación primaria, pues en esa época constituía un problema de calidad en la educación.

Bajo este primer planteamiento, se puede afirmar que la calidad se medía a través de indicadores de acceso y retención, lo cual daba cuenta del rezago educativo.

2) Periodo 1994-2000: Calidad como índices de deserción y rezago educativo

En 1995, Sylvia Schmelkes, con el libro "Hacia una calidad de nuestras escuelas", desde conceptos como calidad total. satisfacción del cliente, beneficiarios y círculos de calidad, señala que la calidad en educación está en función de la mejora cualitativa, la cual solo podrá venir del interior de las escuelas, cuyos responsables son los directores y maestros, pues son estos quienes pueden solucionar los problemas. En otro estudio de Muñoz Izquierdo (1996), en el que sistematiza el papel de la educación formal en la trasmisión intergeneracional de las desigualdades sociales, señala el concepto de rendimiento escolar, como un conjunto de indicadores y variables independientes que pueden ser interpretados como calidad en educación, pues dichos indicadores se basan en los conocimientos de los alumnos, de tal forma que señala que la preocupación principal sobre la educación radicaba en que todos los niños se inscribieran oportunamente y concluyeran exitosamente, con lo que se buscaba erradicar la reprobación y la deserción, como sinónimos de una buena educación.

Durante este periodo se relacionaban la calidad con la mejora de los índices deserción y rezago escolar, que a su vez se vinculan con la posibilidad de generar una educación de calidad y equidad, donde el obstáculo principal es la pobreza. Durante este periodo en México se había mejorado la cobertura, pero aún no se lograba que los alumnos terminaran exitosamente su educación básica (debido a la deserción y rezago).

3) Periodo 2000–2006: calidad educativa, integración social, justicia social para el logro de la equidad

Durante este periodo, particularmente en el 2001, Carro vinculó el logro de la calidad con la planeación estratégica y la gestión educativa, a través de un estudio diagnóstico con técnicas de investigación documental aplicadas a los archivos y bases de datos de la Coordinación General de Educación Telesecundaria, con lo cual integró un manual de gestión educativa para Telesecundarias, como alternativa para incrementar la calidad en esta modalidad educativa.

Al hablar de calidad, Carro menciona indicadores educativos estadísticos como la retención, aprobación y eficiencia terminal, sin embargo considera los aprendizajes adquiridos, como referente esencial para señalar la falta de calidad, respecto a dicho término. El autor concluye que es una problemática multifactorial y que son muchos los esfuerzos que se tienen que realizar en los diversos campos para hacer



realidad el equilibrio entre crecimiento, cobertura y aumento de la calidad de la educación.

En el libro: Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina, López y Tedesco (2002) buscan sostener que quienes son excluidos del sistema educativo y no tienen acceso a la educación no se habilitan para una inserción laboral exitosa, y se marginan en la distribución de la riqueza. En tal sentido, señalan que son necesarias investigaciones sobre el tipo de iniciativas que promuevan una distribución más equitativa del conocimiento.

Esta perspectiva presupone que un niño desarrolla un conjunto de predisposiciones en el seno de su familia, el cual se produce de manera inconsciente, inadvertida, conocidas como "capital cultural incorporado" y que son denominadas por los autores como disposiciones de educabilidad que se forman con la interacción de sus adultos a través del dialogo y del tiempo expuesto a espacios que estimulan el desarrollo de capacidades (López y Tedesco, 2002).

En el estudio realizado por Guerra y O'donell (2000), que buscaba dar a conocer a la esfera pública la experiencia de CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo), con sus programas de atención educativa a poblaciones rurales y en vulnerabilidad y la Telesecundaria en México, modalidades que surgieron como opciones educativas que apoyarían en la disminución de los índices de analfabetismo y rezago escolar del país, con la finalidad de mejorar la calidad del servicio educativo bajo el principio de equidad, el cual busca

que la población más pobre reciba educación básica.

De acuerdo con este estudio, los programas CONAFE y, en particular Telesecundaria tuvieron un crecimiento cuantitativo considerable, en este sentido Rizo (s/f), señala que entre 1993-1994 a 2000-2001 el crecimiento de la secundaria fue de 26.22% mientras que la Telesecundaria creció 96.26% a nivel nacional, de tal forma que durante este periodo las Telesecundarias cubrían el 47.25% del total de la demanda mientras que la modalidad de generales y técnicas cubrían el 23.55 y 29.20% respectivamente, no obstante este crecimiento cuantitativo se buscó asegurar la calidad de ambas modalidades, por lo que se realizaban evaluaciones con pruebas que median el logro de los aprendizajes de los alumnos, comparados con los de otras modalidades, que se evidenció como un indicador de calidad en educación.

Durante este periodo se observa que la preocupación por la calidad ya no se centraba en la cobertura, retención o rezago educativo, como indicadores cuantificables. La tendencia predominante es que se consideraban aspectos del contexto como distribución equitativa, justicia social, equidad y la interacción de factores, con la idea de mejorar los aprendizajes.

4.- Periodo de 2006-2012: Calidad desde la mirada de los actores de la educación (directores, maestros y alumnos)

Al inicio de este periodo en una conferencia magistral, realizada en el 2007, el Dr. Pablo Latapí señala que sus preocupaciones en torno a una buena educación, se ubican, en primera instancia, en que las universidades tengan como objetivo la excelencia, argumentando que es una aberración mencionar que la práctica refiere a lo perfecto en educación, pues se puede ser mejor pero no perfecto. El segundo aspecto, sobre la definición de calidad en educación, alude a que en esta época hay presión por el logro, sin tener claridad sobre lo que es, de tal forma que se identifican factores que llevan a confundir el aprendizaje o el éxito laboral con la calidad. Además, se desconocen las diferencias de contextos y circunstancias. Aunque no da una definición concreta de lo que es calidad, señala que ésta inicia en lo micro, en la relación alumno maestro. Podríamos afirmar que para Latapí, calidad cuando quienes educan trasmiten estándares que te invitan a ser mejor.

Por otro lado, Rodríguez (2010) hace un examen crítico del concepto "calidad educativa" desde la óptica histórico-cultural, pues señala que el concepto es producto de la actividad humana y se ha transformado en el curso de la historia cultural, además se ha definido desde diversos paradigmas como el humanista, conductista y crítico, a partir de los cuales se han generado distintos indicadores para determinar la calidad, los cuales no permiten apreciar que los educadores apliquen su rol de juez de la calidad, promoviendo así una visión medida a través de estos instrumental. indicadores, de tal forma que el significado de calidad se ha llevado como un asunto técnico, cuyas formas de evaluación se definen como especificaciones que deben cumplirse.

La investigación realizada por Donadello (2011), mediante un estudio de caso único,

se enfoca en conocer el perfil de competencias del equipo directivo, así como valorar la gestión del conocimiento, la innovación y su impacto en la calidad educativa. Dado que en el contexto de España se otorga a los directores la responsabilidad sobre la dirección y coordinación de todas las actividades de las escuelas, motivo por el cual busca determinar si existe una relación íntima entre liderazgo y calidad de la educación.

Dentro de los principales hallazgos de dicha investigación, destacan las variables para la gestión de la calidad, las cuales son: liderazgo del director, programación, contenido de los estudios, actitudes del profesor hacia los estudiantes, conocimiento del profesorado, capacidad para trasmitirlo, capacidad para organizar los aprendizajes de los estudiantes, relación con los padres, clima (escolar) del centro educativo, instalaciones y equipamiento disponibles, sistema de seguimiento y evaluación.

Por otro lado, Blanco (2011) en su artículo "Efectos escolares sobre los aprendizajes en México: una perspectiva centrada en la interacción escuela-entorno", buscó destacar que buena parte de los factores asociados al aprendizaje pertenecen a un terreno intermedio entre el entorno y la escuela, bajo el supuesto de que el entorno no puede ser influido por la escuela, más bien se da como interacción escuela-entorno. Dicho trabajo se contrapone con la teoría de la eficiencia escolar, la cual señalaba que la escuela puede hacer la diferencia en el aprendizaje independientemente del origen social de los alumnos, por lo que se desarrollaron políticas educativas enfocadas a mejorar los recursos materiales, la gestión, el clima escolar, enfoque académico y experiencia



docente; y por ende, mejorar la calidad y la equidad.

Durante este periodo se puede apreciar que no hay una tendencia clara respecto del significado de calidad, pues hay disparidad en los estudios revisados en este periodo, toda vez que se mencionan aspectos sobre indicadores técnicos, liderazgo eficaz como calidad, recursos institucionales para el logro de los aprendizajes adquiridos, lo cual vincula a la calidad con eliminar la desigualdad social, así como el aprendizaje medido a través de pruebas estandarizadas, solo destaca como coincidencia entre algunos de ellos, la importancia que empieza a tomar en los estudios el entorno micro y meso, al interesarse por la relación alumnomaestro y lo que sucede en las escuelas.

5) Periodo 2012–2018: Calidad educativa y su relación con el contexto

El estudio realizado por Barros (2012), quien, mediante una investigación de carácter descriptivo, comparativo propositivo, buscó determinar indicadores de calidad educativa para centros escolares, pertinentes al contexto de Ecuador. Esto con la finalidad de dar respuesta a la pregunta: ¿cuáles son los indicadores fundamentales de calidad educativa y cómo lo perciben los diferentes sectores de los centros educativos de educación básica y bachillerato? Su investigación es de tipo descriptiva, comparativa y propositiva y de carácter mixto, pues emplea el análisis cuantitativo de bases de datos y realiza cuestionarios a docentes, alumnos y padres de familia, esto con un sentido más cualitativo.

En su trabajo, Barros hace un desarrollo histórico del concepto de calidad, para

después plantear las definiciones que surgieron de los referentes de calidad, por lo que se identifica que éstos difieren de acuerdo con la ubicación que tienen los estudiantes en los centros escolares (público o privado y la clase social a la que pertenecen). Además, esto también está en función del tipo de actor educativo que valora autoridad educativa, ya sea docente, padre de familia o estudiante, por su conocimiento y experiencia educativa. Con dicha información, el autor generó 36 categorías de análisis.

Las categorías se vincularon con diferentes factores, a saber: estructurales, que se refieren a factores contextuales del sistema y que están fuera de la escuela; de gestión administrativa, curriculares, disponibilidad de materiales, de infraestructura escolar, grado de participación de los actores del centro escolar, cobertura escolar, número de alumnos por aula, factores que evidenciaron lo relativo de la palabra y su dependencia con preguntas como: ¿calidad de qué?, ¿calidad para qué?, ¿calidad de quién?, ¿calidad para quién?, ¿calidad de cómo? y ¿calidad de por qué? En otras aseveraciones, se puede decir que la calidad depende de varios elementos, como la ideología educativa, la cultura, el contexto y los actores. Aunque es importante mencionar que la investigación como tal, no señala una definición conceptual, pero sí establece indicadores que consideran los diferentes conceptos y definiciones dadas por los actores. En consecuencia, la mirada que se tome sobre calidad de la educación, influirá en los indicadores para hacer un análisis en materia de calidad educativa.

Otra investigación que se revisó, fue la de Culebro (2014), quien, mediante un estudio de caso, buscó identificar los referentes identitarios de una organización escolar para comprender el cambio que resulta de la transferencia de un modelo organizacional (calidad educativa) en un contexto indígena de los Altos de Chiapas, donde las problemáticas no resueltas se agudizan, de tal forma, que en el contexto de la investigación el acceso a la tecnología, la educación por competencias y la calidad de la misma, se apuntalan dentro de un contexto que dista de aquél en el que las reformas son creadas.

El autor retoma la teoría de la resistencia de Brunsson y Olsen (2007), como una posibilidad de cambio a las estructuras y donde aborda un nuevo institucionalismo desde la perspectiva de Scott y Mayer (2001), además de la transferencia de modelos, entendida en el trabajo como el proceso en el que el emisor realiza la acción de enviar el mensaje a través de un canal determinado, con la intención de que sea recibido y decodificado por el receptor, para describir cómo se transfiere el término calidad a la educación.

Culebro (2014) conceptualiza, en su trabajo, la calidad desde diferentes posturas: la utilitarista que se relaciona con las demandas que se hacen de un producto o servicio; la crítica, que lo ve como un término polisémico que está en función de prejuicios, tópicos, deseos, intereses; y el estratégico, con el que surge la necesidad de incrementar la calidad de los servicios y la satisfacción de un cliente cada vez más exigente. Con este último, surge la visión multidimensional y dinámica, pues son múltiples las necesidades y expectativas a satisfacer, y está en continua evolución. Así, se traslada el término calidad al ámbito educativo,

donde las características multidimensionales que señala en su trabajo, a partir de diferentes autores, giran en torno a la relevancia, pertinencia, eficiencia, eficacia y, equidad, de tal forma que para dicha investigación define a calidad educativa como aquellos atributos esperados de la educación; que se modifican según la posición social/organizacional y los propósitos que se tengan.

A partir de los atributos de calidad, que se modifican, menciona en sus conclusiones, que la escuela en esta zona se asocia con el dominio español y la castellanización, toda vez que se contrapone con rasgos de su identidad, costumbres y rituales, de tal forma que los parámetros de calidad deseados por el Sistema Educativo Mexicano, no tienen congruencia con las particularidades del contexto, pues están orientados hacia el logro de resultados concretos en términos numéricos que distan mucho de esta realidad indígena.

La calidad en educación continua siendo un reto, de tal forma que Aguerrondo (2014) realiza un trabajo en el cual busca explicar opciones ideológicas y pedagógicas a las que se enfrenta quien toma decisiones, cuando intenta mejorar la calidad en educación, toda vez que dicho concepto ha puesto en la mira a los sistemas educativos, puesto que el crecimiento y expansión educativa ya no bastan, ahora se plantean nuevos desafíos.

En este sentido, surge así la calidad educativa, que como concepto complejo y totalizante (multidimensional), está determinado por patrones históricos y culturales, por lo que la calidad para una realidad social puede no serlo para otra y lo que puede ser calidad para una época puede no serlo para otra. En este sentido, para



Aguerrondo (2014), la calidad en educación existe cuando hay congruencia entre los ejes ideológicos, políticos, pedagógicos, pues al existir no se percibe inconsistencia y por ende, no se cuestiona la calidad de la educación. No obstante, establece que las definiciones surgen de demandas requerimientos sociales hacia la educación, las cuales se considera que también emergen para la reproducción del sistema cultural, los valores que reclama la sociedad, la integración social y comportamientos que deben ser trasmitidos por la escuela, y que hagan posible el funcionamiento de un sistema político democrático, económico y de aporte científico para el desarrollo.

En otra investigación, Rivas (2015) analiza las políticas de los países de la región de América Latina, para aprender sobre éstas y contrastar resultados entre países. Uno de sus planteamientos principales es desexplicar los resultados del Programa Internacional para la Evaluación Estudiantes (PISA por sus siglas en inglés), para quitarle cargas de sentido común y las malas acusaciones que se hacen sobre ellas, toda vez que, en palabras del autor, son un instrumento valioso para el análisis de calidad y equidad educativa. Para ello, consideró a las políticas educativas como prácticas de gobierno y cómo es que esas políticas educativas orientan tales prácticas. Para realizar su análisis tomó como base teórica a Hunter, 1998; King, 1985 y Rose, 1999.

Dentro de los hallazgos más sobresalientes, Rivas señala que la calidad de la educación comienza por el acceso, los niveles de promoción y trayectoria de los alumnos, así como la medición de los aprendizajes (evaluaciones), de tal forma que no solo se trata de atender la demanda sino de mostrar mejores resultados (calidad en educación), para lo cual América Latina tiene que romper cuatro círculos viciosos para la mejora y el cambio educativo, los cuales son: 1) los alumnos y la justicia educativa, como derecho universal garantizado por el Estado, 2) la Docencia como un desafío profesional, puesto que en muchos países se convirtió en un trabajo de tensión permanente, 3) los contenidos y su renovación de saberes de cara al futuro con la renovación del currículo y, 4) las escuelas que aprenden de la experiencia y deben utilizar evaluaciones integrales, sensatas y con un foco en la mejora pedagógica, todos ellos como factores de calidad en educación. En este sentido y con base en diversas definiciones de calidad. desde institucional y la conceptualización de diversos autores, Ruíz señala que la idea de que las escuelas trabajan su propia cosmovisión de la calidad, hará que la consigan, a través de ciertas prácticas, de tal forma que su estudio develó los significados de los actores de calidad, los cuales son diversos y ambiguos. Diversos porque no solo están al servicio de dictámenes inertes y estáticos dado que se moldean a partir de experiencias personales y profesionales, ambiguo porque mientras que para los estudiantes es un concepto holístico que debe considerar saberes y habilidades del intelecto. también debe considerar actividades artísticas, los profesores la perciben como brindar instrumentos y capacidades solo intelectuales.

A manera de cierre

Las tendencias muestran que durante los primeros dos periodos analizados se puso atención sólo a indicadores cuantificables que tenían que ver con índices de cobertura, retención y rezago educativo, pero después, se observa preocupación por la equidad, desde la perspectiva de proporcionar las mismas oportunidades de aprendizaje a todo lo que implica brindar apoyo a los más necesitados, para eliminar las brechas de desigualdad.

Pese a las diferencias respecto al significado de la calidad en educación, se aprecia que ha sido una constante búsqueda por mejorar los sistemas educativos, que no se limita a un tiempo específico, ni a características propias del país (México), su búsqueda ha significado una constante evolución acorde con las necesidades sociales, las cuales han girado en torno a diversas preocupaciones como la cobertura y expansión del sistema educativo.

Una vez que se mejoró este aspecto, se buscó disminuir deserción, pues aunque había escuelas la mayoría del alumnado no terminaba su educación básica, hecho que hizo evidente que, quienes más desertaban eran los de sectores pobres, por tal motivo, se empieza a ver la necesidad de optar por mayor equidad, como la búsqueda de brindar las mismas oportunidades de aprendizaje a los niños de contextos diferentes. De esta situación, se hace notar la importancia del docente en el logro de la calidad de la educación y los estudios giran en torno a la visión micro, toda vez que hay interés por las percepciones sobre calidad. De tal forma que, de acuerdo con la revisión realizada en este apartado de la tesis, se observa que la tendencia que marca estos trabajos de investigación, es la búsqueda del significado de calidad desde el contexto y los sujetos, por lo que reconstruir nuevos significados de calidad representa un reto, pues se involucra aspectos sociales, económicos y de contexto.



Referencias

- Aguerrondo, I. (2014). La calidad de la educación: ejes para su definición y evaluación. Researchgate. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/4 4818477
- Barros, T. (2012). Indicadores de calidad educativa en centros escolares del Distrito Metropolitano de Quito y propuesta de un modelo de calidad pertinente para el Ecuador. (Tesis de doctorado). Universidad Central del Ecuador. Ecuador.
- Blanco, E. (2011). Efectos escolares sobre los aprendizajes en México: una perspectiva centrada en la interacción escuela-entorno. Scielo. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252011000300008
- Carro, N. (2001). Calidad de la educación y Gestión educativa en el Servicio de Telesecundaria. (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional. México D.F.
- Culebro, M. (2014). Características de la identidad organizacional enInterpretación de la calidad Educativa. Primaria General Melchor Ocampo, Zinacantán, Chiapas. (Tesis dedoctorado). Universidad Autónoma Metropolita (Unidad Iztapalapa). México, D.F.
- Donadello, B. (2011). El director en los centros de educación primaria: Gestión del conocimiento, competencias, liderazgo e impacto en la calidad educativa del centro. Estudio de caso de un CRA. (Tesis de doctorado). Universidad de Zaragoza. España.
- Estrada, A. & Molina, A. (2018). Autonomía y evaluación para la transformación de las prácticas educativas. *Edähi Boletín Científico de Ciencias Sociales y Humanidades del ICSHU*. Recuperado de https://repository.uaeh.edu.x/revistas/index.php/icshu/issue/archive.

- Guerra, M. y O'donell N. (2000). Educación comunitaria. En. La experiencia de CONAFE y la Telesecundaria en México. Publicaciones Consejo Nacional de Fomento Educativo. Equidad y calidad en la educación básica (CONAFE).
- Latapí, P. (2007). Conferencia magistral al recibir el doctorado Honoris Causa de la Universidad Autónoma Metropolitana. *Perfiles educativos*, XXIX (115), 113-122. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v2 9n115/n115a7.pdf
- Muñoz Izquierdo, C. (1988). Calidad de la equidad y eficiencia de la educación primaria: estado actual de las investigaciones realizadas en América Latina. México: Centro de Estudios Educativos.
- Muñoz Izquierdo, C. (1996). Origen y consecuencia de las desigualdades educativas. Investigaciones realizadas en América Latina sobre el problema. México: Fondo de cultura Económica.
- Rivas, A. (2015). América Latina después de PISA: Lecciones aprendidas de la educación en siete países 2000-2015. Buenos Aires: CIPEC –Natura-Instituto Natura.
- Rizo, M. (2011). De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal.

 Recuperado de: file:///C:/Users/alba/Downloads/Dialnet-DePersonasRitualesYMascarasErvingGo ffmanYSusAporte-3998939.pdf
- Rodríguez, W. (2010) "El concepto de Calidad Educativa: Una mirada crítica desde el enfoque históricocultural". Actualidades Investigativas en Educación. (10) 1; 1-28. Recuperado en http://revista.inie.ucr.ac.cr
- Schmelkes, S. (1995). *Hacia una calidad de nuestras escuelas*. México: Secretaría de Educación Pública.